

¿Por qué no hay premodificadores dextroramificados?

1. HECHOS

En español, como en francés, inglés, alemán, y otras lenguas¹, los modificadores *in situ*, i.e., los no resultantes de desplazamientos, están misteriosamente sujetos a restricciones de expansión por la derecha que no afectan a los argumentos ni a los modificadores desplazados. Que sujetos y complementos admiten expansión por su lado derecho es evidente, cf. (1), pero

(1) Williams (1982) y Svenonius (1994), Platzak (1982), Neeleman (1994), y Abeillé & Godard (2000) han señalado el mismo fenómeno en alemán, las lenguas escandinavas, holandés, y francés, respectivamente, y en inglés esta restricción se conoce bajo los nombres de 'Surface Recursion Restriction' (Emonds 1976, 1985) y 'Head Final Filter' (Williams 1982), y ha sido advertida repetidamente, por ejemplo en Emonds (1976: 19), Hendrick (1978), Stowell (1981: 283), Williams (1982: 160), Fabb (1984: 76-78, 98-133 esp. 130-1), Emonds (1985: 15, 130-131), Sproat (1985: 199), Levin & Rappaport (1986: 644), Abney (1987: 327), Sproat & Shih (1987: 473-7), Longobardi (1991: 95-100), Liberman & Sproat (1992: 162), Cinque (1993: 268-269), Hawkins (1994: 78-79, 284-290), Sadler & Arnold (1994: 113-124), Williams (1994: 39-40, 45), Neeleman (1994: 233-245), Bernstein (1995), Dowty (1996: 40-41, fn. 19), Uriagereka (1998: 220-221), Hawkins (2001: 9), aunque nunca explicada de modo convincente. Un análisis detallado y una propuesta de solución para el caso del inglés aparecen en González Escribano (2003a).

también lo hacen los especificadores y modificadores desplazados. Entre los primeros se encuentran 'tópicos' como los de (2) y 'focos' como los de (3)², y entre los segundos están los adverbiales 'enmarcadores' de (4).

- (1) a. La *descripción del problema que él hace* es parcial.³
 b. Mi libro critica la *descripción del problema que él hace*.
 c. He dedicado bastantes páginas a la *descripción del problema que él hace*.
 d. He hablado bastante de la *descripción del problema que él hace*.
 e. Mi crítica de la *descripción del problema que él hace* ocupa varias páginas.
 f. Este caso no aparece en la *descripción del problema que él hace*.
 g. No estoy conforme con la *descripción del problema que él hace*.
- (2) a. Reseñas *de ese libro*, estoy seguro de que ha habido muchas.
 b. Gastar *tiempo en discutir esto*, creo que es innecesario.
 c. De los *contenidos de nuestro plan de estudios*, prefiero no hablar.
 d. Muy contentos *con su salario*, no parece que estén.
 e. Que *el nivel del alumnado es deplorable*, me parece que es evidente.
 f. Si *hay que cambiar de estrategia o no*, me parece irrelevante.

(2) Aquí se presupone un análisis como el que Rizzi (1997) propone para la periferia izquierda de la cláusula, que en esencia y en todas sus predicciones empíricas relevantes fue anticipado para el español en González Escribano (1991), aunque en un marco en el que Tópico y Foco no eran aún los especificadores de las correspondientes categorías funcionales hoy día asumidas.

(3) En los ejemplos que siguen, las expansiones objeto de discusión van en cursiva. Nótese que, bajo la hipótesis de Abney (1987), todo lo que sigue al determinante *la* es su complemento y constituye una expansión relevante en el sentido que nos ocupa.

- (3) a. ¿Qué *tipo de vivienda* desearía ver?
 b. ¡Qué *amigo de los cotilleos* es ese tío!
 c. En *ningún otro caso* estaría justificada una medida así.
 d. Tan *amigo de los cotilleos* es que nadie se fía de él.
- (4) a. En *los países escandinavos*, creo que todo el mundo habla inglés.
 b. Este *verano*, creo que aquí hubo varios terremotos.
 c. En *las leyes españolas*, me parece que no se contemplan estos casos.
 d. Según *ese criterio*, está claro que todavía no es funcionario público.

Como puede verse, en ninguno de esos contextos existe impedimento para expandir los núcleos modificadores por su lado derecho, en el que pueden aparecer frases preposicionales e incluso cláusulas participiales o de relativo.

En cambio los pre-modificadores *in situ*, lo sean de verbos (5), nombres (6), adjetivos (7), adverbios (8), o preposiciones (9), no admiten tal expansión, y por ello los núcleos que seleccionan complementos obligatorios (e.g., las preposiciones) simplemente no pueden funcionar como pre-modificadores *in situ*.

- (5) a. *El tren suele a *las cinco* llegar.
 b. *Laura piensa este *año* casarse.
 c. *Pienso tres *días* estar en Berlín.⁴

(4) Con los gerundios y participios pasados, la restricción no parece actuar. Así, *He estado varios meses trabajando en el proyecto* es casi tan natural como *He estado trabajando en el proyecto varios meses*, y *Lleva desde las nueve sentado en ese banco* tanto como *Lleva sentado en ese banco desde las nueve*. Ernst (2002) describe un fenómeno similar en inglés con los adverbiales de duración. Es de señalar, no obstante, que en estos casos la alternancia va condicionada por la localización del Foco de la cláusula. En su posición post-verbal natural, los modificadores van focalizados (cf. Cinque 1999), mientras que si preceden al verbo es éste el que adquiere condición de Foco. No es imposible que esos modificadores precedan al verbo y sean Foco, pero en tales casos se cambia la

-
- (6) a. *Este es un buen(o) *para las carnes* vino.
 b. *Soy un cansado *de pagar facturas* padre de familia.
- (7) a. *Juan ha sido un con *sus hijos* generoso padre.
 b. *Juan ha sido un padre con *sus hijos* generoso.
- (8) a. *Lo tocas demasiado *para mi gusto* despacio.
 b. *Te manejas más *que yo* hábilmente.
 c. *Estoy tan *como tú* mal.
 d. *Lo hizo extraordinariamente *para la primera vez* bien.
- (9) a. *? Es de *toda la vida* de Oviedo (cf. Es de Oviedo de toda la vida).
 b. * Es desde *siempre* del PP (cf. Es del PP desde siempre).

Una aparente excepción está en los numerales y cuantificadores, que aparecen con sus complementos ante *más*, *menos*, *antes*, *después*, y términos similares, como en (10) y (11), y que, según los análisis tradicionales, podrían ser modificadores.

- (10) a. Peso dos *kilos* más.
 b. Tenemos muchos *alumnos* menos.
- (11) a. Nació dos *años* antes.
 b. La gasolinera está tres *kilómetros* después.
 c. El Sporting está varios *puestos* por delante.

En esos casos es costumbre asumir que el cuantificador actúa como núcleo y el nombre como complemento (cf. Abney 1987, Lobeck 1995), puesto que el nombre puede ser elidido, mientras que el cuantificador no, y hay una dependencia evidente entre él y el núcleo *más* o *menos*, cf. (12-13).

- (12) a. Peso dos (kilos) más.
 b. * Peso (dos) kilos más.
-

entonación, dislocándolos para focalizarlos y reduciendo compensatoriamente la prominencia prosódica del grupo verbal. En ambos casos, aunque no haya coma, se trata de estructuras derivadas por movimiento, y no de verdaderos contraejemplos a la generalización que nos ocupa.

- (13) a. Tenemos muchos (alumnos) menos.
 b. *Tenemos (muchos) alumnos menos.

Si esos cuantificadores son modificadores *in situ* de las expresiones de grado *más, menos, etc.*, que admitan complementos contradice la restricción que tratamos de establecer. Sin embargo, en vez de modificadores podría tratarse de complementos de *más* desplazados a la posición de especificador, cf. (14)⁵.

- (14) Tengo diez alumnos más [(de)diez alumnos] que antes.

Algo parecido podría ocurrir en casos como (15), donde el presunto pre-modificador de carácter cuantificacional está claramente relacionado con un complemento de *ha(ce)*, como indica la proforma *los* en (15c).

- (15) a. Eso fue algunos años ha.
 b. Eso fue hace algunos años.
 c. ¿De verdad hace diez años? (cf. Sí *los* hace).

Finalmente, a la vista de (16b), parece razonable extender el mismo análisis a los casos como (16a), que, de ser así, tampoco contendrían pre-modificadores.

- (16) a. Eso fue muchos años después (antes, etc.)
 b. Eso fue después (de) muchos años.

En suma, la generalización de que sólo los pre-modificadores *in situ*, pero no los complementos o especificadores, ni tam-

(5) En inglés, Stowell (1981), Abney (1987), y más recientemente Corver (1997) han analizado las frases cuantificadoras que preceden a adjetivos 'transitivos' como *old* en *five years old* no como modificadores, sino como especificadores derivados, desplazados desde la posición de complemento del adjetivo. En apoyo de este análisis cabe señalar que el contraste entre la gramaticalidad del compuesto en *ten-year-old child* y la agramaticalidad de **ten years old child* sólo puede explicarse si el segundo infringe el HFF, pero dado que el adjetivo es aparentemente adyacente al nombre no hay motivo para aducir tal infracción. Sin embargo, si tras el adjetivo *old* ha quedado una huella de *ten years*, la agramaticalidad de esos casos se sigue del HFF.

poco los pre-modificadores desplazados, resultan inexpandibles por su lado derecho parece sostenerse bajo supuestos razonables, y, siendo así, cabe preguntarse por qué ha de producirse tal asimetría en el alcance de una restricción estructural. La sección 2 ofrece una posible respuesta.

2. Explicación

El marco teórico en el que se desenvuelve esta investigación⁶ es una versión de la Teoría Minimalista que difiere en aspectos importantes de la versión estándar de Chomsky (1995, 2000[1998], 2001) así que conviene aclarar las diferencias en la medida en que afectan a la cuestión que se investiga.

Una es que la operación combinatoria asumida aquí, denominada 'Match', no es equivalente a la que Chomsky denomina 'Merge', y de ahí la nueva denominación. Como MERGE, MATCH es una operación composicional, conjuntística, binaria, discreta, y secuencial, con efectos sintácticos (la construcción de términos complejos), fonéticos (la concatenación de sus estructuras fónicas) y semánticos (la saturación de variables de la estructura argumental de los predicados), pero a) bajo una concepción distinta de la modificación (*infra*), MATCH es una operación unificada, mientras que Chomsky (2000[1998]) distingue dos tipos de MERGE ('Set Merge' y 'Pair Merge'), b) es siempre obligatoria y sujeta al PRINCIPIO DE ECONOMÍA, pues sólo actúa si con ello se satisface un atributo⁷ insaturado, c) no hace a sus factores

(6) Ha sido expuesto con detalle en González Escribano (2003a,c), trabajos a los que nos remitiremos como fuente de justificación detallada de algunos supuestos a los que aquí haremos referencia sumaria mediante formulaciones breves y citas bibliográficas.

(7) Utilizamos 'atributo' en el sentido en que lo hacen las gramáticas basadas en la unificación (LFG, GPSG, HPSG, CG, el 'Generative Lexicon' de Pustejovsky (1995),

invisibles a los efectos de subsiguientes operaciones computacionales⁸, y d) crea un conjunto estructurado y conserva la estructura interna de sus términos, pero no determina la categoría sintáctica ni semántica del término emergente, pues tales términos no pueden tener categoría⁹.

Cuál de los términos participantes impone sus propiedades al término emergente de una operación MATCH a los efectos de cómo debe continuar la derivación es determinado dinámicamente en virtud del principio (17):

- (17) PRINCIPIO DE ACTIVIDAD: Tras una aplicación de Match, sólo el término que conserva atributos insatisfechos permanece ACTIVO.

etc.; véase Shieber (1986) para una introducción clásica a esos conceptos, o también Gazdar et al. (1985), Pollard & Sag (1987), Sag & Wasow (1999). Como en ellas, aquí la información léxica es reductible a conjuntos de pares [Atributo: valor], donde el atributo es una función parcial que relaciona a un elemento de su 'dominio' con un valor único de su 'co-dominio'. Un atributo sin valor equivale a una variable libre, y resulta ininterpretable. Los atributos más relevantes desde el punto de vista de MATCH, obviamente, son los de selección, pero entendida en un sentido amplio que incluye la selección de Foco, Tópico, Qu, etc.

(8) MERGE, supuestamente, hace invisibles a los términos que ensambla, pero esto es una inconsistencia de la teoría chomskyana: pueden quedar inaccesibles siempre que el término emergente 'herede' los atributos aún insatisfechos de los factores, pero no pueden ser inaccesibles para MOVE, ni tampoco para las operaciones que computan composicionalmente su interpretación. Al contrario, X ha de permanecer accesible a las operaciones sintácticas hasta que todas sus variables (y demás rasgos pendientes de satisfacción) queden saturados.

(9) Nótese que los atributos categoriales de los factores de MATCH no son normalmente unificables. El caso típico es que un factor con el atributo [CAT: V], un verbo, haya de componerse con otro con el atributo [CAT: N], un nombre, o bien preposiciones con nombres, nombres con adjetivos, etc. Una operación estrictamente conjuntística, como se supone son MERGE y MATCH, no puede ser destructiva, por tanto no puede eliminar atributos de sus factores, pero tampoco puede unificarlos cuando son heterogéneos. La consecuencia es que el término emergente de MATCH tendría atributos de tipo *[CAT: X, Y], pero tal objeto no puede ser una función, ya que el valor del co-dominio no es único. Por tanto, el término emergente no tiene categoría (ni rol, etc.).

Permanecer 'activo' implica continuar como factor obligado para MATCH y seguir siendo su foco de atención inmediato¹⁰. Quedar 'inactivo' para MATCH, no obstante, no significa ser invisible para futuras operaciones computacionales, lo que resultaría inconsistente, como decíamos.

En segundo lugar, aunque se asume que la aplicación de MATCH obedece a la necesidad de satisfacer los atributos de los lexemas¹¹, i.e., el PRINCIPIO DE SATISFACCIÓN que figura en la mayoría de las teorías lingüísticas formalizadas, no se asume la versión que subyace a la hipótesis del 'sujeto interno a SX' de Sportiche (1988) y otros, que exige satisfacción inmediata¹² de todos los argumentos del núcleo léxico, incluido el sujeto, puesto que existe evidencia (cf. González Escribano 2003a), de que la saturación de un núcleo léxico puede ser interrumpida por la de un modificador. En consecuencia, en este marco teórico existe la 'composición de predicados', y entre las operaciones

(10) Collins (1999) utiliza el término 'locus' para un concepto similar.

(11) Los rasgos seleccionales de los elementos léxicos introducen variables a las que es preciso asignar valor, o las expresiones resultantes serán ininterpretables. Un modo de representar formalmente esta propiedad de un lexema L es asignarle en su entrada léxica rasgos de tipo [A(tributo)(de L): v(alor)], donde A puede ser, entre otras muchas cosas, un rol como el de Agente y v es su valor, que en el léxico naturalmente es una variable, pero en el contexto de una oración ha de ser ligada o 'satisfecha' por (el referente de) una expresión apropiada. Una categoría que contiene una variable es, por usar la terminología Fregeana, una función cuyo valor es evaluable únicamente si la variable recibe valor. La satisfacción de las variables se efectúa mediante operaciones combinatorias cuyo efecto semántico es el de una Aplicación o Composición Funcional, i.e., operaciones de tipo F(a), o F(f), respectivamente.

(12) La satisfacción es 'inmediata' si hasta que un lexema A está totalmente saturado no es posible satisfacer ningún atributo seleccional de otro lexema B. Tal restricción es automática si los rasgos seleccionales son entendidos como rasgos 'fuertes' en el sentido de Chomsky (1995): un rasgo 'fuerte' debe ser satisfecho inmediatamente, o la derivación se interrumpe. Obviamente, en sentido estricto, este supuesto es inconsistente: dado que la satisfacción se hace a través de MERGE, y MERGE es una operación binaria, por definición, si un lexema exige satisfacción de más de un atributo seleccional, uno o más de ellos deben 'esperar'.

semánticas figura no sólo la 'aplicación funcional', sino también la 'composición funcional'.

En tercer lugar, los atributos seleccionales de los predicados han de satisfacerse en cierto orden (PRINCIPIO DE PRIORIDAD). Esta idea es habitual en la lingüística formalizada bajo diversas formulaciones, e.g., la Jerarquía Temática de la GGT (cf. Jackendoff 1972, 1987, Larson 1988, Grimshaw 1990, Baker 1997), el orden de cancelación de la Gramática Categorial, la jerarquía de funciones sintácticas en la Gramática Léxico-Funcional, la Gramática Relacional, la Gramática Funcional de Dik (1989), etc. El creciente papel asignado a la estructura aspectual de los predicados (cf. Dowty 1979, Rappaport-Hovav & Levin 1998, Alsina 1999, Hale & Keyser 2002, etc.) hace que tales jerarquías resulten en gran medida deducibles de la jerarquización de los propios eventos, pero queda un residuo: para los predicados diádicos con estructura aspectual simple, sean 'estados' (e.g., "*Luis prefiere la cerveza*"), o 'actividades', (e.g., "*Luis enseña sintaxis*"), aún es necesario fijar el orden de satisfacción de los dos argumentos, y debe hacerse en la estructura léxica.

Finalmente, la hipótesis decisiva a los efectos que nos conciernen, (18), es totalmente heterodoxa en el marco minimalista:

- (18) Hipótesis: La 'modificación' es sólo un caso más de complementación, propiamente una relación de predicación entre el modificado (sujeto), y el modificador (predicado).

La idea no es en absoluto nueva, al contrario, está respaldada por una larga tradición filosófica y gramatical¹³, pero hasta

(13) Análisis de ese tenor aparecen en Quine (1960), Montague (1974), Jackendoff (1977), Chomsky (1977), Williams (1980), Fabb (1984), Higginbotham (1985), Sproat (1985), Grimshaw (1990), Fabb (1990), Stowell (1991), Williams (1994), Svenonius (1994), Partee (1995), Heim & Kratzer (1998), etc.

ahora¹⁴ no ha encajado bien en el marco generativista ortodoxo, y tal vez por eso su potencial para explicar asimetrías como la que nos concierne nunca ha sido percibido. Las razones son sobre todo semánticas. La fundamental es que presupone una ontología rica, Fregeana, i.e., es preciso reconocer como sujetos a términos que no denotan individuos, sino propiedades o eventos, y como predicados a constituyentes que denotan propiedades de orden superior, y por ello requiere la existencia de Composición Funcional. Naturalmente, ambos supuestos forman parte desde siempre de la tradición Montagoviana, pero también Davidson (1980[1967]) y Parsons (1990) presuponen la existencia de eventos, y a estas alturas ningún lingüista, chomskyano o no, tiene ya el menor escrúpulo en admitir su existencia o incluso la de entidades de orden superior como hechos, proposiciones y actos de habla¹⁵.

Las consecuencias de (18) son muy importantes, pues, frente a lo supuesto en la tradición gramatical hasta la fecha (cf. e.g. Ernst 2002), los problemáticos 'adjuntos' dejan de existir como categoría estructural diferenciada para convertirse simplemente en predicados adicionales, pero no se confunden, frente a lo que ocurre en las teorías minimalistas actuales más influyentes (e.g., las de Cinque 1994, 1999, Chomsky 1995), con los argumentos en una única categoría de 'especificadores', lo que cancela la base estructural de la distinción entre argumentos y predicados y constituye una seria deficiencia en toda teoría que se proclame dependiente de la estructura, como es el caso de las teorías generativistas. Al contrario, aquí argumentos y predicados, incluidos los modificadores, permanecen netamente diferenciados desde el punto de vista estructural, lo que conserva

(14) Chomsky, sin embargo, parece asumirla en sus publicaciones recientes, e.g., Chomsky (2001: 18).

(15) Véase, por ejemplo, Dik (1989, 1997), Cinque (1999), Ernst (2002), etc.

una correspondencia transparente entre estructura e interpretación semántica. También hay una consecuencia técnica importante, y es que, bajo estos supuestos, es posible unificar los dos tipos de MERGE que Chomsky (2000[1998], 2001) distingue bajo MATCH, con la consiguiente minimización del componente computacional. Finalmente, esta teoría de la modificación interacciona limpiamente con el AXIOMA DE CO-OCURRENCIA LINEAL de Kayne (1994) (ACL, en lo sucesivo)¹⁶, y, como veremos, predice elegantemente los hechos de (5-9), mientras que sus competidoras no aportan nada al respecto.

El resto de los ingredientes de una explicación de la asimetría en la expansión de los modificadores ya está en, o se deriva trivialmente de, la teoría minimalista de Chomsky (1995). Los describimos brevemente, no obstante, para explicitar algunas peculiaridades terminológicas o menores que aún separan a la teoría aquí asumida de la teoría chomskyana.

Como, dado el PRINCIPIO DE INCLUSIVIDAD, sólo la información léxica es computable, ya no es posible proyectar posiciones vacías en la estructura inicial. Por tanto, el primer argumento de un lexema X debe satisfacerse necesariamente ensamblando un término como complemento de X (C1, en adelante). En español, C1 es una frase, y por tanto, dado el ACL, sigue a X. Si hay un segundo argumento a satisfacer, en Teoría de Principios y Parámetros y Teoría Minimalista estándar suele decirse que ya no es un complemento de X, sino un especificador, puesto que no guarda relación combinatoria directa con X, sino con el objeto {X, C1}¹⁷. Sin embargo, el concepto de especificador, inicial-

(16) Muy informalmente, el ACL dice que si A c-comanda asimétricamente a B (es decir, si A c-comanda a B pero B no c-comanda a A), A también precede a B.

(17) Literalmente no puede haber un especificador 'de X' si X se convierte en invisible tras su ensamblaje con un complemento, como sostiene Chomsky (1995). Más bien se trataría de un 'complemento' del término {X, C1} emergente del ensamblaje. No

mente preciso, ha dejado de serlo una vez que, tras Larson (1988), acoge no sólo todos los argumentos (i.e., tanto sujetos como complementos), sino también todo tipo de 'adjuntos'. Por ello, aquí se dirá que, sintácticamente, el segundo argumento de X es simplemente el 'segundo complemento' de X (i.e., C2, en lo sucesivo). C2, por ensamblarse al término {X,C1}, c-comanda asimétricamente, y, en virtud del ACL de Kayne, precede a X y a C1 en la representación pronunciable.

No existe consenso respecto a si hay predicados de adicidad superior a dos, y qué ocurre en tal caso. Si existen, una solución tradicional desde Larson (1988) es permitir que un X insaturado ascienda, cree un nuevo 'estrato'¹⁸ y acoja un nuevo C2. Esta solución deja finalmente a X por debajo, y detrás de, su sujeto, y por encima, y delante de, todos sus complementos, lo que encaja bien con la estructura visible de lenguas como el español y el inglés¹⁹. Sin embargo, es dudoso que existan predicados de adicidad superior a dos. Lo que sugieren los estudios lexicoló-

obstante, qué tipo de argumento requerirá {X, C1} ya es deducible de los atributos léxicos de X, y por ello es natural referirse al complemento o especificador 'de X'. Bajo los supuestos presentes, no hay problema: a) MATCH no oculta a X; b) si X sigue parcialmente insaturado, el PRINCIPIO DE ACTIVIDAD lo conserva como término activo; ergo, c) es perfectamente consistente referirse al 'C2 de X'.

(18) Larson utiliza el término 'shell'.

(19) No con la del alemán y las lenguas escandinavas, sin embargo. Para esos otros casos, inicialmente es más eficaz la solución de Chomsky (1995), que permite que sucesivas operaciones de ensamblaje acumulen múltiples especificadores de X. De acuerdo con el ACL, su orden de ensamblaje se traduce en la estructura P en su posición más o menos alejada de X hacia la izquierda (e.g., la incorporación sucesiva de *un abrigo*, a *María* y *Juan* al núcleo *compró* produciría la estructura P [Juan [a María [un abrigo compró]]]). Sin embargo, esa solución implica costes que la de Larson (1988) no tiene: a) obliga a relajar el principio de Minimalidad o Localidad (i.e., a permitir que la asignación de roles temáticos actúe entre elementos no adyacentes), y b) obliga a decir que el verbo 'asciende' obligatoriamente a una categoría funcional (acaso Transitividad, o Voz) situada encima de SV, y a postular algún rasgo que justifique ese movimiento como consistente con el PRINCIPIO DE ECONOMÍA.

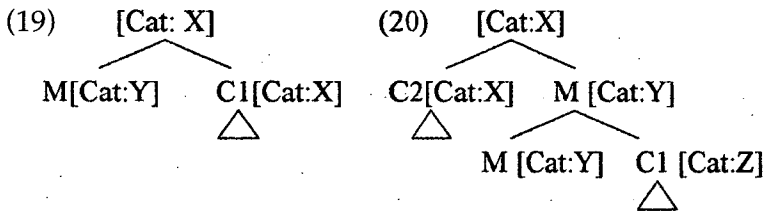
gicos (cf. e.g., Dowty 1979, Jackendoff 1987, Grimshaw 1990, Alsina 1999, Hale & Keyser 2002, etc.) es que los supuestos predicados poliádicos son en realidad lexemas con una estructura aspectual compleja, que ocultan dos, tres, y hasta cuatro eventos, pero sin que ninguno requiera más de dos participantes. Esa hipótesis encaja limpiamente con la solución de Larson, y será la que asumiremos en este trabajo, aunque, dados nuestros supuestos, si bien hay post-modificadores, no hay pre-modificadores triádicos.

Si un modificador (en lo sucesivo M) es un predicado, la TEORÍA DE LA PREDICACIÓN (cf. Williams 1980, 1994, Bowers 1993, 2001) predice que el modificado es necesariamente el último argumento y por tanto el C2 (= 'sujeto') de M, así que cuando MATCH ensambla M y su sujeto, por definición M se satura y queda inactivo. La consecuencia es que un modificador nunca traspone la categoría ni cambia las subsiguientes propiedades combinatorias de su modificado (que es considerado, por ello, tradicionalmente el 'núcleo' de la construcción emergente). En cambio el elemento modificado X **no** queda saturado, pues a) puede requerir argumentos adicionales (si M ha interrumpido su saturación), b) incluso si todos los argumentos temáticos de X han sido satisfechos, los SN's y SV's modificados tienen aún argumentos 'R' (referenciales, cf. Williams 1981) y 'E' (eventivos, cf. Davidson 1980[1967], Parsons 1990) que deben ser 'ligados' por D y T, respectivamente, como Higginbotham (1985) señaló, y c) otros términos modificados conllevan otros atributos (rasgos de Caso, EPP, Foco, Tópico, QU, etc.) que también los mantienen activos tras la modificación.

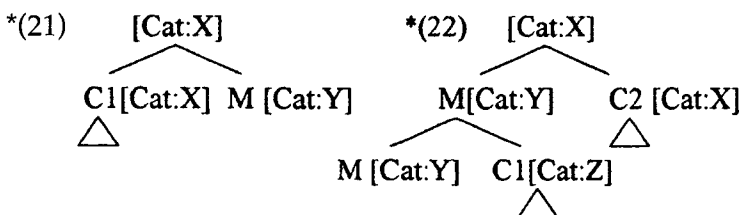
En suma, los términos X modificados que aparecen en las posiciones C1 o C2 de M proyectan sus propiedades a las construcciones resultantes. En el caso típico, nombres y verbos son argumentos de sus modificadores y aparecen como C1's o C2's dependiendo de la estructura previa de M. Si M es monádico, X

será su C1 y, dado el ACL, en principio debe seguir a M salvo que intervenga el PRINCIPIO DE FOCO FINAL (cf. *infra*). En cambio, si M es diádico o poliádico, en virtud de los principios de PRIORIDAD y PREDICACIÓN ya tendrá al menos un C1 cuando MATCH lo ensamble con X, y en tal caso X será C2 de M, y, de acuerdo con el ACL, precederá a M.

Las configuraciones que la presente teoría predice como posibles en el ámbito de la modificación son, pues, las de (19-20), correspondientes a modificadores monádicos y diádicos, respectivamente.



En cambio, la teoría predice que (21) y (22) serán imposibles. En (21) porque M c-comanda asimétricamente a los componentes de C1 y, en virtud del ACL, ha de precederlos, lo que resultaría en la configuración (19), y en (22) porque C2 c-comanda asimétricamente a M y C1 y, de nuevo en virtud de ACL, debe precederlos, lo que a su vez produciría la estructura correcta (20).



La teoría permite, no obstante, que X preceda a un M monádico (i.e., la configuración 21) si éste es el Foco de la construcción y debe ocupar la posición final de frase²⁰. M es Foco de frase y sigue a X especialmente si es modificado por expresiones de Grado como *tan, más, dos veces más, etc.*, cf. (23a), pero (23b) demuestra que ni siquiera es necesario que haya un intensificador.

- (23) a. un restaurante (tan) caro [+Foc]
 b. *un (tan) caro restaurante

Esto es así porque, al ser por definición un predicado opcional, M es siempre informacional-, y prosódicamente prominente si aparece. De ahí que los adjetivos prenominales (y los adverbios preverbiales, obviamente) sean raros en español a menos que intervenga el PRINCIPIO DE FOCO FINAL y/o rasgos semánticos y/o morfológicos especiales²¹.

(20) Se asume que [+Foco] es un elemento léxico subespecificado que se añade a M y excluye al X modificado de C1 de M, obligándolo así a preceder a M como C2 de M.

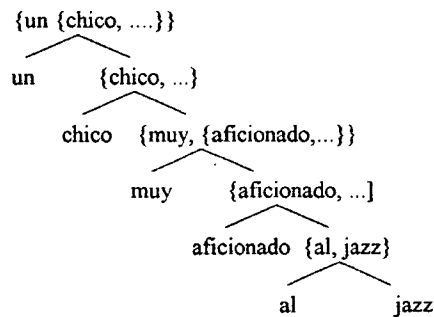
(21) No podemos detenernos aquí en los detalles, por otra parte bien conocidos, pero mencionemos rápidamente lo más obvio: a) expresiones como *un pobre chico* y *un chico pobre* [+Foc] son ambas posibles, pero no sinónimas, b) muchos adjetivos son inaceptables ante el nombre, puesto que resultan inevitablemente focales si aparecen, cf. **un abdominal dolor*, **una atómica bomba*, vs. *un dolor abdominal* [+Foc], *una bomba atómica* [+Foc] y unos pocos como *gran* y *buen* son prenominales (y de hecho se 'incorporan' al nombre) sólo cuando no son focales (y entonces cambian su morfología, además de su significado), cf. *un buen chico*, *una gran mujer* vs. *un chico bueno*, *una mujer grande*, etc. Naturalmente, la asignación de [+Foc] es dinámica, y según se añadan o no elementos cambia de lugar, lo que condiciona la distribución de M y X. Así, en *la decisión inteligente* [+Foc] M (i.e., el adjetivo), es focal, (cf. **la inteligente decisión*) pero en *la inteligente decisión del decano* [+Foc] la presencia del Agente, que ha de ser postnominal, desplaza el Foco hacia él. Eso impide que el PRINCIPIO DE FOCO FINAL predomine sobre el principio combinatorio básico de que un M monádico lleva su único argumento en C1, y devuelve a M a su posición canónica prenominal, cf. *?*la decisión inteligente del decano* [+Foc]. Naturalmente, la interacción entre los principios discursivos y los principios combinatorios básicos no puede ser tratada aquí en detalle.

En tales casos, el sujeto X ya no puede aparecer como C1 de M, pues ello impediría focalizar M, y sólo puede hacerlo como C2 de un **nuevo** 'estrato' Larsoniano de M, i.e., debe haber un núcleo funcional *m* que toma a {(Grado), {M, C1}} como C1 y admite un nuevo C2 en el que X puede ya ensamblarse. En consecuencia, X c-comandaré asimétricamente, y en virtud del ACL, precederá a M. La derivación pertinente es (24), donde el paréntesis contiene la copia de X²² que queda en C1 cuando X 'asciende' a C2 de *m*.

(24) [un restaurante [m [(tan) [cáro_[+Foc] (restaurante)]]]]

Finalmente, si un modificador M1 es a su vez modificado por otro M2, la configuración resultante depende de la adicidad y estructura de los modificadores antes de MATCH. En *un chico muy aficionado al jazz*, *muy* es M2, *aficionado al jazz* es M1, y *un chico* es X, el sujeto que satura a *aficionado*. El lexema *aficionado* es diádico y, según el principio de PRIORIDAD, ha de tomar el argumento *al jazz* como C1 antes de saturar su segundo argumento en su C2, pero la saturación del M2 monádico *muy* interrumpe la de M1, el complemento de *muy* debe realizarse como C1 de *muy*, y en consecuencia la estructura (con los nodos un poco simplificados, para que sean legibles (25).

(25)



(22) La interpretación usual de MOVE en la teoría minimalista actual es como una operación que crea copias que forman una cadena unificable. Una 'huella', pues, es ahora una 'copia' cuyos atributos fonológicos son suprimidos, cf. Chomsky (1995) y escritos subsiguientes.

En cambio en *un chico aficionado al jazz desde su niñez, desde su niñez* es un M2 diádico del SA *aficionado*, que a su vez es el M1 del sustantivo *chico*. Cuando *desde* satura su segundo argumento, ya ha sido previamente ensamblado con un C1 (i.e., *su niñez*) y el SA *aficionado* ha de ocupar C2, pero *aficionado*, a su vez, también es diádico (cf. *aficionado al jazz*), y según el PRINCIPIO DE PRIORIDAD debe haber sido ensamblado con su C1 antes de satisfacer su C2. En consecuencia, la única estructura compatible con la teoría es (26).



Nótese que, dadas las estructuras (25) y (26) y el ACL de Kayne, la teoría predice estrictamente el orden lineal de los diversos elementos, y en general que las cláusulas (de relativo o participiales) seguirán a los SN's que actúan como sus sujetos y antecedentes, los SP's seguirán a sus modificados, sean éstos N's, V's, A's, o P's, los SA's con complementos internos seguirán a sus SN's en la llamada construcción 'predicativa', y en general ningún modificador que contenga complementos podrá preceder a su modificado a menos que haya sido desplazado fuera de su lugar de ensamblaje inicial.

Las misteriosas asimetrías de (1-4) frente a (5-9) se deducen ahora ya trivialmente de los principios de la teoría expuesta sin

necesidad de invocar filtros como el HFF de Williams ni otras restricciones *ad hoc*. El razonamiento ya debe ser obvio a estas alturas, pero repasemos rápidamente los diversos casos a explicar.

Los sujetos y complementos de un lexema, por ejemplo los de *es, critica, dedicado, hablado, crítica, en y conforme* de (1), por definición, son **argumentos**, no predicados, de los lexemas (V's, N's, P's, A's, etc.) que los seleccionan, y éstos últimos, por definición, nunca pueden satisfacer la función C1 ni C2 del núcleo de su argumento. En consecuencia, que éste lleve o no un C1 es irrelevante, y un sujeto o complemento de X puede expandirse libremente por su derecha, tanto mediante complementos, como mediante modificadores (cláusulas de relativo, participiales, SP's, adjetivos con complemento, etc.). Naturalmente, si esos elementos son desplazados a posiciones de 'especificador' (= C2) de una categoría funcional como Tópico, Foco, o Comp, como ocurre en (2) y (3), lo son en bloque y conservan todas las posibilidades de expansión que tendrían *in situ*.

Los predicados desplazados a la posición de Tópico (2d), o Foco (3b,d), obviamente lo son asimismo con todas sus expansiones, i.e., complementos o modificadores, y no contraen una nueva relación de saturación argumental con las categorías Top y Foc que los acogen. En consecuencia, las estructuras receptoras nunca satisfacen ni C1 ni C2 del núcleo del Tópico o el Foco, y que éste lleve o no un C1 vuelve a ser irrelevante. Lo único que cuenta a los efectos de la ordenación de los diversos elementos es que el término desplazado c-comanda asimétricamente a los componentes de la estructura receptora, y dado el ACL, los precede.

En cuanto a los 'enmarcadores' de (4), típicamente SP's (pero también SN's como *esta semana, este año*, etc.; no hemos dado ejemplificación exhaustiva porque no parece necesario), Rizzi (1997) y Cinque (1999) asumen que ocupan el especificador (i.e., nuestro C2) de una categoría funcional 'Marco' (Rizzi

la denomina 'Frame') y ocurre exactamente igual: el lexema nuclear del enmarcador arrastra consigo a su C1 desde la posición canónica de ensamblaje, pero el atributo selecciona que determina su C2 está ya satisfecho *in situ* y por ello el núcleo P, etc. no contrae una nueva relación argumental C2 con la categoría anfitriona. Por tanto, lo que cuenta es que, en cuanto C2 de la categoría Marco, el SP (SN, etc.) c-comanda asimétricamente al término receptor y, de acuerdo con el ACL, lo precede. Que el enmarcador sea monádico (e.g., *hoy, aquí*) o diádico, y por tanto ramificado a su derecha (*en Madrid, esta semana*), es totalmente irrelevante.

La situación es totalmente distinta con los modificadores que permanecen en su posición canónica de ensamblaje, como los de (5-9), repetidos a continuación como (27, 28, 29, 30, y 32), para comodidad del lector. Los 'adverbiales' de (5=27), por ejemplo, actúan como predicados de *llegar, casarse* o *estar*, pero contienen argumentos previamente saturados (*las cinco, año, días*) que ocupan su C1. Por tanto su estructura es la de (22) *supra*, que, de acuerdo con el ACL, es imposible: si el SV es C2, c-comanda asimétricamente a M y su C1, y debe precederlos.

- (27) a. *El tren suele a *las cinco* llegar.
 b. *Laura piensa este *año* casarse.
 c. *Pienso tres *días* estar en Berlín.

Otro tanto ocurre con los SA's de (6=28): *bueno* y *cansado* seleccionan un primer complemento de categoría SP en su posición C1 y en consecuencia el SN (*vino, padre de familia*) debe ensamblarse como su C2, pero entonces c-comanda asimétricamente a A y su complemento y debe precederlos a ambos, como en *un vino bueno para las carnes*.

- (28) a. *Este es un buen(o) *para las carnes* vino.
 b. *Soy un cansado *de pagar facturas* padre de familia.

En (7=29) el problema es que, al situar al SP *con sus hijos* en C2 del adjetivo *generoso* se está transgrediendo el PRINCIPIO DE

PRIORIDAD (o, si se prefiere, la TEORÍA DE LA PREDICACIÓN), según los cuales el sujeto debe ser el argumento 'externo' (= último en saturarse) del predicado. En (7), en cambio, *padre* funciona incorrectamente como C1, y *con sus hijos* como C2. No hay alternativa, porque, si decimos que *con sus hijos* es C1 y *padre* es C2 en (7=29), entonces tanto (7=29a) como (7=29b) violan doblemente el ACL.

- (29) a. *Juan ha sido un *con sus hijos* generoso padre.
 b. *Juan ha sido un padre *con sus hijos* generoso.

En (9=30) vuelve a ocurrir lo mismo, sólo que un SP (*de toda la vida, desde siempre*), actúa en esos casos como modificador de otro SP (*de Oviedo, del PP*) que a su vez funciona como predicado principal de la cláusula. Pero, en lo demás, la situación se repite: si *toda la vida* o *siempre* están desempeñando la función C1 de las preposiciones *de* y *desde* que las seleccionan, el término modificado por *de, desde* ha de ocupar C2, y entonces debe preceder, como en la versión alternativa entre paréntesis. La razón por la que el efecto de agramaticalidad es algo menos marcado en (9=30) que en los casos precedentes es que, cuando se acumulan dos SP's, cabe focalizar alternativamente uno u otro con relativa facilidad.

- (30) a. *?Luis es de *toda la vida* de Oviedo (cf. Luis es de Oviedo de toda la vida).
 b. *?Es desde *siempre* del PP (cf. Es del PP desde siempre).

Finalmente, los casos de (8=31) son un poco más complejos, pero porque interviene un factor adicional, i.e., Grado es un operador. En ellos hay expresiones de Grado como *demasiado, más, tan*, etc. que modifican a los adverbios *despacio, hábilmente, mal* y *bien*, respectivamente, pero que también seleccionan complementos en sus C1's respectivos, i.e., el SP *para mi gusto*, los SC's elípticos *que yo*, y *como tú*, y el SP *para la primera vez*, respectivamente. Eso ya forzaría a los adverbios a ocupar C2 de

demasiado, etc., y explicaría por qué los ejemplos de (8=31) son anómalos. Sin embargo, si los adverbios han de ocupar C2 c-comandando y precediendo a la expresión de Grado y su C1, esperaríamos que los ejemplos de (32) estuvieran bien formados, y no es así (salvo que se disloque SGRado, i.e., *Lo tocas despacio, demasiado para mi gusto*, pero eso es irrelevante a los efectos que nos conciernen).

- (31) a. *Lo tocas demasiado *para mi gusto* despacio.
 b. *Te manejas más *que yo* hábilmente.
 c. *Estoy tan *como tú* mal.
 d. *Lo hizo extraordinariamente *para la primera vez* bien.
- (32) a. *Lo tocas despacio demasiado *para mi gusto*.
 b. *Te manejas hábilmente más *que yo*.
 c. *Estoy mal tan *como tú*.
 d. *Lo hizo bien extraordinariamente *para la primera vez* .

Las estructuras bien formadas, en cambio, son las de (33), que resultan de (32) por ascenso obligado del operador de Grado a una posición que c-comande a su propio C2, lo que provoca la problemática discontinuidad entre el operador y su propio C1, pero eso no convierte a los adverbios modificados *despacio, hábilmente*, etc. en C1's del operador, porque en tal caso esperaríamos como resultado correcto (34), y no es el caso.

- (33) a. Lo tocas demasiado despacio para mi gusto
 b. Te manejas más hábilmente que yo.
 c. Estoy tan mal como tú.
 d. Lo hizo extraordinariamente bien para la primera vez.
- (34) a. *?Lo tocas para mi gusto demasiado despacio.
 b. *?Te manejas que yo más hábilmente.
 c. *?Estoy como tú tan mal.
 d. *?Lo hizo para la primera vez extraordinariamente bien.

La razón por la que (34a,d) resultan acaso menos anómalos que (34b,c) es que existen estructuras bien formadas equivalen-

tes salvo en que *para mi gusto*, *para la primera vez*, están parentetizados y en cambio *demasiado espacio* y *extraordinariamente bien* van Focalizados. Como en tantos otros casos, si interviene entonación comática, elementos muy diversos pueden situarse en posiciones no canónicas, como es bien sabido, pero ello implica movimiento y es irrelevante a los efectos que nos ocupan.

La derivación pertinente para e.g. (33a), en todo caso, es (35), donde *para mi gusto* y *espacio* ocupan, respectivamente, C1 y C2 del SGrado que inicialmente proyecta el núcleo *demasiado*, y éste asciende forzosamente a un nuevo núcleo funcional *grado* creando un nuevo 'estrato' Larsoniano cuyo C1 es el SGrado inicial y cuyo C2 es el SV *Lo tocas* (véase detalles y justificación de este análisis, aunque para el inglés, en González Escrivano 2002).

(35) Lo tocas demasiado [espacio [(demasiado) [para mi gusto]]

Finalmente, en los casos de (10-16), si, como Abney (1987) y Corver (1997) sostienen para el inglés, implican desplazamiento de un argumento de los núcleos Grado o P a una posición C2, son paralelos a los de (1-4). En todo caso, *más*, *después*, etc. no contraen con *dos*, *muchos*, etc. la relación C2. Por tanto, es nuevamente irrelevante que el cuantificador tenga o no un C1.

3. Conclusión

En suma, bajo supuestos razonables en relación con la teoría del Foco en las frases, todos los hechos problemáticos señalados en la sección 1 se siguen limpiamente de una teoría sintáctico-semántica extraordinariamente austera que consigue con medios mínimos muchas cosas. Conviene recordarlas para concluir:

a) Predice directamente que los 'efectos de núcleo final' ocurrirán en los modificadores *in situ*, pero no en los llamados

‘especificadores’ (i.e., sujetos, complementos, y frases de todo tipo desplazadas a Tópico, Foco, o Comp), ni tampoco en los modificadores desplazados a Marco, i.e., las restricciones en la expandibilidad de los premodificadores frente a los postmodificadores que han motivado esta investigación.

b) Descansa únicamente en la computación de rasgos tranquilizadamente ‘robustos’, como los de selección.

c) Unifica los dos casos chomskyanos de MERGE bajo una sola operación MATCH, simplificando el componente computacional.

d) Elimina (¡nada menos!) los siempre problemáticos ‘adjuntos’, reduciendo la modificación a complementación, y explica una flagrante excepción al PRINCIPIO DEL SUJETO INTERNO A SX (véanse detalles y discusión en González Escribano 1998).

e) Constituye, por ello, un poderoso argumento para dissociar la función de modificador de la posición estructural de especificador, contra la tesis de Cinque (1994, 1999), Chomsky (1995) y la mayoría de los teóricos minimalistas más respetados.

f) Genera directamente, sin movimiento en LF (véase Pesetsky 1995, Ernst 2002), las configuraciones concéntricas que los tests de estructura de constituyentes indican que existen.

g) Genera asimismo directamente el orden lineal superficial y el alcance correcto para los diversos tipos de modificadores, incluso si se acumulan (cf. González Escribano 2003a).

h) Al mantener argumentos y predicados netamente diferenciados en la estructura, conserva una correspondencia transparente entre las estructuras sintáctica y semántica que de otro modo se pierde.

i) Finalmente, hace todo eso sin recurrir a los núcleos funcionales y especificadores *ad hoc*, los movimientos cuestionables, las violaciones flagrantes del PRINCIPIO DE ECONOMÍA y las

estipulaciones sin cuento en los que incurren propuestas como las de Kayne y Cinque, que no han conseguido identificar rasgos creíbles que justifiquen los masivos desplazamientos implicados en sus análisis (véase Ernst 2002 y González Escribano 2003a), y sin recurrir tampoco a la extensa batería de principios y restricciones *ad hoc* que cuestionan la credibilidad de la propuesta de Ernst (2002).

En resumen, si el presente análisis resulta sostenible translingüísticamente (es decir, más allá de lenguas como el inglés y el español, para las que ya sabemos que lo es) es de una gran simplicidad y desde luego satisface los ideales minimalistas, pero incluso si **no** lo es, al menos por el momento ofrece una explicación para un conjunto de hechos muy reticentes sobre los que las teorías de la modificación alternativas predominantes no han tenido nada que decir hasta ahora.

JOSÉ LUIS GONZÁLEZ ESCRIBANO
Universidad de Oviedo

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abeillé, A. & Godard, D. (2000). French word order and lexical weight. En Borsley, R. D. (ed.), *Syntactic categories*. New York: Academic Press. 1-27.
- Abney, S. P. (1987). *The English noun phrase in its sentential aspects*. Tesis doctoral no publicada, MIT.
- Alsina, A. (1999). On the representation of event structure. En Mohanan, T. & Wee, L. (eds.), *Grammatical semantics*. Stanford: CSLI. 77-122.
- Baker, M. (1997). Thematic roles and syntactic structure. En Haegeman, L. (ed.), *Elements of grammar*. Dordrecht: Kluwer. 73-137.
- Bernstein, J. B. (1995). Adjectives and their complements. Comunicación presentada a LSA.
- Bowers, J. (1993). The syntax of predication. *Linguistic Inquiry* 24. 591-656.
- Bowers, J. (2001). Predication. En Baltin, M. & Collins, C. eds., *The handbook of contemporary syntactic theory*. Oxford: Blackwell. 299-333.
- Chomsky, N. (1977). On wh movement. En Culicover, P. W. et al., eds. *Formal syntax*. New York: Academic Press. 71-132.
- Chomsky, N. (1995). Categories and transformations. Capítulo 4 de *The minimalist program*. Cambridge, MA: MIT Press. 219-394.
- Chomsky, N. (2000[1998]). Minimalist inquiries. En Martin, R. et al. (eds.), *Step by step*. Cambridge, MA: MIT Press. 89-155.
- Chomsky, N. (2001). Beyond explanatory adequacy. *MIT Working Papers in Linguistics* 21. 1-28.
- Cinque, G. (1993). A null theory of phrase and compound stress. *Linguistic Inquiry* 24. 239-297.
- Cinque, G. (1994). On the evidence for partial N-movement in the Romance noun phrase. En Cinque, G. et al. (eds.), *Paths towards universal grammar*. Washington D.C.: Georgetown University Press. 85-110.

- Cinque, G. (1999). *Adverbs and functional heads*. Oxford: Oxford University Press.
- Collins, C. (1999). Eliminating labels. *Cuadernos de Lingüística* VI. 9-36. También en *MIT Working Papers in Linguistics* 21. 29-56.
- Corver, N. (1997). *Much support as a last resort*. *Linguistic Inquiry* 28. 119-164.
- Davidson, D. (1980[1967]). The logical form of action sentences. En Davidson, D., *Essays on actions and events*. Oxford: Oxford University Press. 105-122.
- Dik, S. C. (1989). *The theory of Functional Grammar. Part I: The structure of the clause*. Dordrecht: Foris.
- Dik, S. C. (1997). *The theory of Functional Grammar. Part 2. Complex and derived constructions*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Dowty, D. (1979). *Word meaning in Montague Grammar*. Dordrecht: Reidel.
- Dowty, D. (1996). Toward a minimalist theory of syntactic structure. En Bunt, H. & Van Horck, A. (eds.), *Discontinuous constituency*. Berlin: Mouton de Gruyter. 11-62.
- Emonds, J. (1976). *A transformational approach to English syntax*. New York: Academic Press.
- Emonds, J. (1985). *A unified theory of syntactic categories*. Dordrecht: Foris.
- Ernst, T. (2002). *The syntax of adjuncts*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fabb, N. (1984). *On syntactic affixation*. Tesis doctoral no publicada, MIT.
- Fabb, N. (1990). The difference between English restrictive and non-restrictive relative clauses. *Journal of Linguistics* 26. 57-78.
- Gazdar, G., Pullum, G. K., Sag, I. A. & Klein, E. (1985). *Generalized Phrase Structure Grammar*. Oxford: Blackwell.
- González Escribano, J. L. (1991). *Una teoría de la oración*. Universidad de Oviedo: Servicio de Publicaciones.
- González Escribano, J. L. (1998). Minimalism, move and the internal subject hypothesis. *Syntaxis* 1. 93-112.

- González Escribano, J. L. (2002). Degree phrases. *Revista Alicantina de Estudios Ingleses* 15. 49-77.
- González Escribano, J. L. (2003a). Head-final effects and the nature of modification. *Journal of Linguistics* 40.1-43.
- González Escribano, J. L. (2003b). On relative clauses. *Revista Canaria de Estudios Ingleses* 47. 157-182.
- González Escribano, J. L. (2003c). Discontinuous AP's. *Linguistics* 43/3 (2005), en prensa.
- Grimshaw, J. (1990). *Argument structure*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Hale, K. & Keyser, S. J. (2002). *Prolegomenon to a theory of argument structure*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Hawkins, J. A. (1994). *A performance theory of order and constituency*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hawkins, J. A. (2001). Why are categories adjacent? *Journal of Linguistics* 37. 1-34.
- Heim, I. & Kratzer, A. (1998). *Semantics in generative grammar*. Oxford: Blackwell.
- Hendrick, R. (1978). The phrase structure of adjectives and comparatives. *Linguistic Analysis* 4. 255-299.
- Higginbotham, J. D. (1985). On semantics. *Linguistic Inquiry* 16. 547-594.
- Jackendoff, R. (1972). *Semantic interpretation in generative grammar*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Jackendoff, R. (1977). *X-Bar syntax. A theory of phrase structure*. Cambridge, MA.: MIT Press.
- Jackendoff, R. (1987). The status of thematic relations in linguistic theory. *Linguistic Inquiry* 18. 369-411.
- Kayne, R. (1994). *The antisymmetry of syntax*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Larson, R. K. (1988). On the double object construction. *Linguistic Inquiry* 19. 335-391.
- Levin, B. & Rappaport Hovav, M. (1986). The formation of adjectival passives. *Linguistic Inquiry* 17. 623-661.

- Liberman, M. & Sproat, R. (1992). The stress and structure of modified noun phrases in English. En Sag, I. & Szabolcsi, A. (eds.), *Lexical matters*. Chicago: CSLI-University of Chicago Press. 131-182.
- Lobeck, A. (1995). *Ellipsis*. Oxford: Oxford University Press.
- Longobardi, G. (1991). Extraction from NP and the proper notion of head government. En Giorgi, A. & Longobardi, G., *The syntax of noun phrases*. Cambridge: Cambridge University Press. 57-112.
- Montague, R. (1974). *Formal philosophy*. New Haven & London: Yale University Press.
- Neeleman, A. (1994). *Complex predicates*. Utrecht: LED.
- Parsons, T. (1990). *Events in the semantics of English. A study in subatomic semantics*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Partee, B. H. (1995). Lexical semantics and compositionality. En Gleitman, L. & Liberman, M., (eds.) *Language. An invitation to cognitive science*, vol. 1. (2nd ed.). Cambridge, MA: MIT Press. 311-360.
- Pesetsky, D. (1995). *Zero syntax*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Platzack, C. (1982). Transitive adjectives in Swedish: a phenomenon with implications for the theory of abstract case. *The Linguistic Review* 2. 39-56.
- Pollard, C. & Sag, I. (1987). *Information-based syntax and semantics*. Stanford, CA: CSLI & Chicago: The University of Chicago Press.
- Pustejovsky, J. (1995). *The generative lexicon*. Cambridge, MA.: MIT Press.
- Quine, W. van O. (1960). *Word and object*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Rappaport-Hovav, M. & Levin, B. (1998). Building verb meanings. En Butt, M. & Geuder, W. (eds.), *The projection of arguments*. Stanford, CA: CSLI. 97-134.
- Rizzi, L. (1997). The fine structure of the left periphery. En Haegeman, L. (ed.), *Elements of grammar*. Dordrecht: Kluwer. 281-337.
- Sadler, L. & Arnold, D. J. (1994). Pre-nominal adjectives and the phrasal/lexical distinction. *Journal of Linguistics* 30. 187-226.
- Sag, I. A. & Wasow, Th. (1999). *Syntactic theory. A formal introduction*. Stanford, CA.: CSLI.

-
- Shieber, S. M. (1986). *An introduction to unification-based approaches to grammar*. Stanford, CA: CSLI.
- Sportiche, D. (1988). A theory of floating quantifiers and its corollaries for constituent structure. *Linguistic Inquiry* 19. 425-449.
- Sproat, R. (1985). *On deriving the lexicon*. Tesis doctoral no publicada, MIT
- Sproat, R. & Shih, C. (1987). Pre-nominal adjectival ordering in English and Mandarin. *Proceedings of the North Eastern Linguistic Society* 18. 465-489.
- Stowell, T. (1981). *Origins of phrase Structure*. Tesis doctoral no publicada, MIT.
- Stowell, T. (1991). The alignment of arguments in adjective phrases. En Rothstein, S. (ed.), *Perspectives on phrase structure*. New York: Academic Press. 105-135.
- Svenonius, P. (1994). The structural location of the attributive adjective. En Duncan, E., Farkas, D. & Spaelti, P. (eds.), *Proceedings of the Twelfth West Coast Conference on Formal Linguistics*. Stanford, CA: CSLI. 439-454.
- Uriagereka, J. (1998). *Rhyme and reason*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Williams, E. (1980). Predication. *Linguistic Inquiry* 11. 203-238.
- Williams, E. (1981). Argument structure and morphology. *The Linguistic Review* 1. 81-114.
- Williams, E. (1982). Another argument that passive is transformational. *Linguistic Inquiry* 13. 160-163.
- Williams, E. (1994). *Thematic structure in syntax*. Cambridge, MA: MIT Press.